

TODOS UN PROGRAMA

Cuánto me agrada y cuántas cosas recordará a muchos este programa de toros del primer año del siglo actual -15 de Agosto de 1900- que debemos al espíritu cuidadoso de Julio Maroto Escudero en la aportación y en la conservación de Román Cano.

Ante él y ante los publicados en el libro anterior, debe lamentarse una vez más, no haber podido aprovechar el archivo de Gaspar Santos que guardaba cuanto se había publicado en Alcázar durante toda su vida. Y cuenta que ese tiempo fue el de mayor actividad literaria de todas las épocas y que ellos, Lescorboura, Antonio el Maestrín y él, los tres figurantes en este programa, fueron los que hicieron LA ILUSTRACION MANCHEGA.

Este programa será para todos los conocedores del personal, como una corriente de alegría hacia la plaza al son de los cascabeles y campanillos agitados al trotar de las mulillas. Veamos que hermosura de recuerdos, aunque no se puedan saborear bien sin haber paladeado aquel ambiente de tranquilidad y confianza completas. Y en esa fecha también de zozobra general, pero zozobra inclinada al optimismo y a la diversión, por los infinitos presagios que se habían hecho sobre el fin del mundo al empezar el nuevo siglo, que no se cumplieron, pero la verdad es que el nuevo no ha mejorado con sus adelantos ninguna de las cualidades de aquel vivir romántico.

Es muy difícil identificar a todas las personas que figuran en el programa porque no a todas se conocieron igualmente y algunas ni de oídas y los escasos amigos a quienes se puede consultar se encuentran en las mismas circunstancias. Sin embargo, la satisfacción de todos es grande al re-

memorar estas efemérides y por lo que a mí concierne hago todo lo que puedo para que los jóvenes se puedan dar cuenta de quien es cada uno.

El Centro Instructivo de trabajadores a cuyo beneficio se organizó el festival, estuvo instalado donde ahora está el Colegio de la Sagrada Familia, mucho antes de hacer la casa Don Oliverio. Fue obra de los republicanos pero estoy en que la idea y su gestación sería cosa de Don Juan de Dios Raboso, por entonces teniente alcalde y Diputado provincial de Madrid y organizador de centros similares en los distritos de la Villa y Corte y yo le ví presidiendo el del distrito del Hospital.

De las cuatro chicas que presidieron la corrida no recuerdo a ninguna solo la de Mantilla se conoce por el apellido, que vivían donde se instaló después el motor de Alfredo.

Los caballistas que hicieron el despejo de plaza son muy conocidos de todos.

De los matadores. Feito es el marmolista. Antonio Moreno, es Frasco, segundo hijo del muletero del Conde y padre de todos los Frascos que se han conocido últimamente, pero el otro matador, Manuel Esteban no le recordamos nadie.

De los banderilleros, el primero, Enrique Martínez, que también figura de sobresaliente de espada, es el Estudiante. Podía haberlo sido el Perrito que también se llamaba así y era muy flamenco, pero no lo creo. Nicolás Cenjor es uno de los de las Boronat que vivían junto a Don Magdaleno en la calle de la Trinidad, las campesinas Cenjoras. Alfonso Granados no se le recuerda. Telesforo es el del café del paseo donde se hizo la fonda. Mantilla es de la misma familia de